

Vestíbulo de Intercambio Colectivo

La configuración de dispositivos territoriales como escenarios urbanos significativos

Karen Ovalle-Tovar¹

Universidad Católica de Colombia. Bogotá (Colombia)
Facultad de Diseño, Programa de Arquitectura



Asesor del documento:
Arq. Jairo Hernán Ovalle Garay
Revisor Metodológico:
Arq. Cesar Eligio-Triana

Asesores de Diseño
Diseño Urbano: Arq. Jairo Hernán Ovalle Garay
Diseño Arquitectónico: Arq. Ángel Páez Calvo
Diseño Constructivo: Arq. Jesús Guillermo Díaz Escobar

¹ karen.ova@outlook.es



La presente obra está bajo una licencia:
Atribución-NoComercial-CompartirIgual 2.5 Colombia (CC BY-NC-SA 2.5)
Para leer el texto completo de la licencia, visita:
<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/2.5/co/>

Usted es libre de:



Compartir - copiar, distribuir, ejecutar y comunicar públicamente la obra
hacer obras derivadas

Bajo las condiciones siguientes:



Atribución — Debe reconocer los créditos de la obra de la manera especificada por el autor o el licenciante (pero no de una manera que sugiera que tiene su apoyo o que apoyan el uso que hace de su obra).



No Comercial — No puede utilizar esta obra para fines comerciales.



Compartir bajo la Misma Licencia — Si altera o transforma esta obra, o genera una obra derivada, sólo puede distribuir la obra generada bajo una licencia idéntica a ésta.

Resumen

La transformación física del territorio producto del acelerado proceso de urbanización en sectores periféricos de la ciudad, como en el caso de la localidad de Usme en Bogotá, condiciona el deterioro físico espacial, además de configurar paralelamente espacios residuales, desarticula el sector y contribuye a la fragmentación del tejido urbano limitando el intercambio de las dinámicas colectivas. Con la intención de aplicar y desarrollar una estrategia proyectual urbana y arquitectónica en un territorio con estas características, es abordado el proyecto como un proceso metodológico en el que, posterior al estudio sistémico del entorno se realiza la fundamentación y reconocimiento del problema proyectual. La formulación de una estrategia proyectual determina la actuación urbanística que proporciona alternativas socio-espaciales, a través de un elemento arquitectónico que forma parte de un sistema de dispositivos territoriales, cada uno con dinámicas particulares que articulan los espacios residuales y que definen el territorio como facilitador de democracia y prácticas sociales. Con esto la recuperación de vacíos y su transformación en escenarios urbanos, responden al problema de desarticulación y fragmentación del tejido urbano, donde se cualifica el vestíbulo como escenario articulador.

Palabras clave

Arquitectura democrática, elementos arquitectónicos, estrategias metodológicas, sector periférico, vacío urbano.

Collective Exchange Lobby

Abstract

The physical transformation of the territory resulting from the accelerated urbanization process in peripheral sectors of the city, as in the case of the town of Usme in Bogotá, conditions the physical deterioration of space, in addition to parallel configuration of residual spaces, disarticulate the sector and contribute to fragmentation of the urban fabric limiting the exchange of collective dynamics. With the intention of applying and developing an urban and architectural design strategy in a territory with these characteristics, the project is approached as a methodological process in which after the systemic study of the environment is made the foundation and recognition of the project problem. The formulation of a project strategy determines the urban actions that provides socio-spatial alternatives, through an architectural element that is part of a system of territorial devices, each with particular dynamics that articulate the residual spaces and that define the territory as a facilitator of democracy and social practices. With this, the recovery of voids and their transformation into urban scenarios, respond to the problem of disintegration and fragmentation of the urban fabric, where the lobby is described as an articulating scenario.

Key words

Democratic architecture, architectural elements, methodological strategies, fringes sector, urban void.

Contenido

Introducción.....	5
Sectores periféricos	5
Estrategias Metodológicas Proyectuales	8
Aproximación a la fundamentación teórico - conceptual.....	11
Sobre el concepto de vacíos urbanos	11
Sobre el concepto de elementos arquitectónicos	14
Sobre el concepto de dispositivo territorial	15
Metodología.....	18
Resultados	20
UPZ Gran Yomasa, sector periférico	20
Estrategia proyectual	23
“Tejiendo vacíos”	24
Aplicación de los elementos arquitectónicos	30
El vestíbulo, como recinto urbano del sector.....	34
Dispositivos territoriales de apropiación democrática como escenarios urbanos	38
El proyecto.....	40
Discusión	46
Conclusiones	48
Referencias	50
Anexos.....	56

Introducción

El presente artículo es resultado del proyecto de grado realizado en el programa de Arquitectura de la Universidad Católica de Colombia, a partir de la aplicación de estrategias metodológicas de escala urbana y arquitectónica, en base a las afectaciones que transforman y/o estructuran el territorio de la localidad quinta Usme, en particular la Unidad de Planeamiento Zonal 57, Gran Yomasa, perteneciente al sector periférico² del suroriente de la ciudad de Bogotá.

Las problemáticas que se pretenden abordar surgen con la iniciativa de aminorar situaciones propias en sectores periféricos de la ciudad enmarcados por el carácter difuso del tejido urbano, formulando estrategias que a partir de un proceso metodológico implementen fundamentos teórico-conceptuales que permitan su exploración como herramienta proyectual y a su vez posibilite alternativas para la solución de aspectos espaciales y sociales en la ejecución de proyectos.

Sectores periféricos

Para comenzar es importante considerar las características propias de un sector periférico en ciudades como Bogotá, donde la expansión informal hacia la periferia refleja inequidad en el desarrollo urbano espontáneo con la segregación y fragmentación espacial transformando el

² “La periferia urbana podría asumirse como un subpaisaje, o una composición de subsistemas integrados al sistema urbano, paisaje urbano en interfase; con elementos espaciales residuales de un paisaje rural anterior” (González, 2008, p. 96)

tejido residencial y los límites territoriales conectados con el entorno rural y zonas geográficas de reserva afectando y cambiando las dinámicas del espacio público, -llevando a la pérdida de identidad en el sector- teniendo en cuenta que “la idea de vulnerabilidad de la periferia no se expresa y evidencia únicamente en los espacios habitables privados (viviendas), sino fundamentalmente en el espacio público, necesario para los procesos de socialización y de construcción de relaciones sociales” (ONU-Hábitat, 2015, p. 9). En la periferia no solo influye el aspecto físico sino la interrelación social, que al mismo tiempo está involucrada en el crecimiento demográfico acelerado producido por migraciones y desplazamientos forzados, evidente en la forma de urbanización fragmentaria y excluyente que limita la accesibilidad a oportunidades y escenarios de participación e inclusión social que resuelvan conflictos de pobreza, inseguridad y vulnerabilidad.

Las formas de ocupación resultado del proceso expansivo que transforma el suelo rural a suelo urbano dan muestra de la aparición de espacios insuficientes que revela diferencias sociales por falta de eficacia del Estado para dar soluciones en la conformación del territorio, situación presente según Franco, (2008) en la zona de la periferia sur que integra las localidades de Usme, Tunjuelito, Ciudad Bolívar y Bosa en Bogotá, donde se configura una fusión de tejidos y espacios fragmentados que han crecido en medio del desorden y caos que determina la pobreza y falta de planeación. En consecuencia esta desorganización condiciona el carácter difuso y disperso de un sector periférico debido a la configuración de la morfología urbana, sea por procesos de urbanización en zonas de irregularidad geográfica que rompen la continuidad de la trama urbana, por decisiones de la administración pública, apropiación acelerada no planificada, transformación física producto de procesos históricos, por preferencias que avalúan

o devalúan áreas de la ciudad o por la presencia de otros factores que simultáneamente, van dando lugar a los espacios intersticiales o vacíos urbanos que además de causar problemas en la organización de la ciudad influyen en la respuesta de la población frente a ésta y sus dinámicas.

El fenómeno de expansión espacial y el desplazamiento geográfico fuera de los límites de Bogotá ha cambiado las formas de producción social del espacio, ya que tienden a consolidarse como asentamiento que se ajusta racionalmente a la topografía del borde periurbano; pero que finalmente mantiene una articulación con el área metropolitana de Bogotá (Dureau, Dupont, Lelièvre, Lévy & Lulle, 2002). De ahí que se constituyan a manera de ondas expansivas anillos de diferentes dinámicas económicas, sociales, culturales entre otras y que paralelamente se establezcan subcentros como puntos de confluencia que den respuesta a esa expansión espacial fuera de la periferia. “El avance de la ciudad informal, su consolidación y paulatino crecimiento generan una nueva periferia, más allá de la existente que solo es limitada por el encuentro con accidentes geográficos infranqueables” (Torres, 2007, p. 67). Caso que se hace evidente en el sector de Gran Yomasa teniendo en cuenta su condición de periferia y su indiscutible articulación con la ciudad-región al estar ubicado estratégicamente a través de tres de los principales ejes viales de la ciudad: la Avenida Caracas, la Autopista al llano y la Avenida Boyacá. Así, la UPZ se conecta con la región, con el centro de Bogotá y con los Llanos Orientales. La Avenida Páramo, permite la conexión con la Avenida de los Cerros y la zona sur oriente de la ciudad, conectividad que mantiene en constante movimiento la producción social del espacio.

Estrategias Metodológicas Projectuales

En segunda instancia, se recurre al proceso metodológico, como herramienta para la producción de la proyección arquitectónica y la aplicación de conocimientos que permiten la visualización de posibles soluciones a determinadas situaciones problemáticas. Respecto al tema, Correal (2007) plantea que la producción de conocimiento se realiza por medio del proyecto y que justamente esta interacción es el resultado de la investigación proyectual, donde se relacionan teoría y práctica en la concepción de la arquitectura.

...todo proyecto surge de un proceso de conocimiento previo que condiciona la respuesta del arquitecto y que plantea una relación más estrecha y acertada entre el sujeto y el objeto; así, de esta relación madurada se puede llegar a producir conocimiento, o lo que se ha denominado en los últimos años por varios autores como investigación proyectual. Correal, 2007, (citado por, Eligio-Triana & Verdugo Reyes, 2009, p.82).

Para dejar de lado la idea de que lo racional del proyecto aparece solo al final del proceso de diseño en arquitectura, lo primordial es hablar del proyectar³ diseñar y no del “proyecto arquitectónico” o del “diseño”. Sobre esta diferencia:

“El proyecto es un atisbo del mundo, una teoría... (...) El diseño, por su parte, es un gran catálogo de recursos para hacer real un proyecto (...) Proyectar es el cómo pensar: más aún es el por qué y el para qué pensar en un problema y una solución. Por ello el proyecto es siempre una estrategia: considera las reglas de transición, las regularidades probabilísticas, el azar y el ruido;

³“Es un procedimiento para concebir, plantear, premeditar, prefigurar y representar una realidad arquitectónica inexistente...” Jiménez 2006, (Citado por, Correal, 2007, p. 56)

en tanto que el diseño es un programa: reglas, límites -más o menos definidos- preceptos y normas”. (Martín, 2002, p, 152-153, citado por Guitián, 2005, p, 1)

De lo anterior se deduce la importancia del proceso metodológico en la proyección arquitectónica actualmente, donde se exalte la gestión, la fundamentación, producción e intercambio de conceptos, ideas y propuestas, para fortalecer los procesos de experimentación y reconocer que el proyecto facilita la transformación de dinámicas y de los fenómenos socioculturales, donde el desarrollo de la investigación proyectual aporta un enfoque socioespacial desde la observación y construcción de indicadores del objeto de estudio, que recurra a indagaciones teórico-conceptuales y de referentes que orienten la formulación de estrategias metodológicas.

Por otro lado, en la aplicación de conocimientos se reconocen como criterios de proyección, las probabilidades y posibilidades entre lo que existe o se conoce y lo que se desconoce, en base a la fundamentación teórico-conceptual, que reivindica la exploración y el valor propositivo del conocimiento.

Con la finalidad de reconocer trabajos que sirvan como apoyo en el proceso metodológico de proyección, se recurrió al artículo de Fontana & Mayorga (2014) “Arquitectura Urbana y Espacios de Mediación”, investigación centrada en la obra de Luigi Cosenza, que muestra con su obra y reflexión teórica criterios proyectuales y reflexiones, -“que aunque son actuales y de aplicación universal, han resultado hoy olvidadas en la construcción de ciudades” (p. 213)- a partir de las cuales fija la posibilidad de promover el orden urbano e integración entre edificios y entorno.

Dicho lo anterior, se identifica los criterios proyectuales establecidos en su obra, los que indaga desde de la configuración de espacios de mediación resaltando la decisión de añadir aquellos aspectos en los que busca dar respuesta a la relación del proyecto con su entorno y se involucra al individuo con la sociedad o colectividad teniendo en cuenta las operaciones arquitectónicas de manera que sugieran no solo una sino diferentes posibilidades de aplicación que logren dar respuesta a lo formal y funcional de los proyectos.

A partir de los proyectos, el complejo urbano a Viale Augusto y el edificio urbano di Vía Marittima, Fontana & Mayorga (2014) plantean criterios proyectuales comunes que responden a problemáticas urbanas específicas, que logran reconocer la complejidad y riqueza urbana, desde diversas relaciones urbano-arquitectónicas y que se concretan a través de soluciones y espacios de mediación, de diversas características y naturaleza.

El primer proyecto, el Complesso urbano de Viale Augusto:

Ejemplifica problemáticas fundamentales para la resolución de la planta baja: la relación con la calle en sus bordes y la relación entre algunos espacios de relación entre exterior e interior... (...) cuyos límites permeables conforman una serie de espacios que Cosenza valora como imprescindibles en la arquitectura: espacios cubiertos, cerrados y abiertos; espacios descubiertos, cerrados y abiertos; espacios externos, limitados y extendidos. (Fontana & Mayorga, 2014, p. 228)

Por otro lado el Edificio urbano di Vía Marittima:

Se observa, la planta baja o “planta urbana”, que es abierta y permeable, pero delimitada y definida a la vez, es transparente y garantiza la continuidad de la relación entre las dos plazas tradicionales con los nuevos espacios urbanos que circundan los límites de los edificios, en

donde se utilizan terrazas y zonas aporticadas, dispuestas en niveles y donde además de resolver las relaciones funcionales y preservar los usos existentes, también se favorecen los usos comerciales, que darán vitalidad al “espacio calle”. (p. 222)

De los proyectos señalados anteriormente se puede apreciar cómo utilizar las estrategias metodológicas ya que se pueden aplicar a diferentes proyectos en diferentes situaciones independientemente de su ubicación y características del entorno. Lo que demuestra que la función y espacialidad no llegan a ser las principales indagaciones en un proyecto sino que como ya se ha mencionado, el proceso de producción y criterios de proyección dan cabida a los demás requerimientos de la arquitectura.

Aproximación a la fundamentación teórico - conceptual

Sobre el concepto de vacíos urbanos

Para hacer un acercamiento a los fundamentos estratégicos se abarca el concepto de vacío urbano, para lo cual se tiene en cuenta autores que lo definen como: “espacio intersticial, de ocio, sin estructura, considerados como espacios transitorios, límites de discontinuidades; espacios sin tiempo, sin imagen, ni sustancia” Villalobos, 2000, (citado por, Araque, 2011, p. 1). El vacío aparece deshabitado, desprovisto, sin identidad, deteriorado, aquellos espacios que no los reconoce la colectividad, o como Tenka (2012) afirma: “Esos espacios fuera de tiempo, abandonados o marginados, que pasan inadvertidos para todo individuo dentro del tejido urbano y que siempre han sido espectadores en lugar de actores” (p. 8). De estas definiciones se infiere que los vacíos urbanos aunque hacen parte de la estructura de la ciudad, son espacios ignorados

y sin identidad, que han estado haciendo de sectores específicos estructuras aisladas con pérdida de identidad y abandono total de estos espacios, lo que lleva a la ciudad a construir estructuras urbanas que dan la espalda a estos vacíos, al ignorar su presencia y valor.

La clasificación de estos vacíos es difícil de cuantificar al estar distribuidos por toda la ciudad fraccionándola, aparecen como casas abandonadas, terrenos que se usan como estacionamientos o talleres, terrenos naturales que han quedado del tejido urbano, entre otras. Cualitativamente, se clasifican teniendo en cuenta definiciones de Tenka (2012) en:

Vacíos geográficos: aquellos que son producto de las características topográficas y límites entre lo urbano y lo rural.

Vacíos Funcionales: Producto de los cambios en las dinámicas y ritmos urbanos, de acuerdo a como la ciudad va cambiando, las edificaciones se regeneran y adquieren nuevos usos, otras quedan obsoletas y pasan a ser abandonadas, llegando a ser espacios marginados dentro del tejido urbano. También están involucradas aquellas razones políticas, económicas o de planeación, resultado de comportamientos colectivos o prácticas sociales.

Vacíos Residuales y Marginales: Producto de variables a las que se ha sometido el sector. La expansión en las periferias se hace difusa con el cambio gradual, pero intermitente de la ciudad, fragmentando además los territorios, representando un territorio olvidado e imperceptible, son por ejemplo esos espacios intersticiales que deja una vía, grandes zonas verdes sin consolidar, aquellos vacíos que no representan interés en la comunidad (p,13-15).

Como herramienta conceptual, se toman teorías como la de los situacionistas con autores como Francesco Careri (2002), participe del grupo “Stalker”, de lo que se indaga sobre el andar, el recorrido y la transurbancia como herramienta conceptual que permitan realizar

intervenciones urbanas ya que estos conceptos se plantean como opciones para transformar la lectura de los vacíos en el territorio.

Primero hay que comprender a qué se refiere Careri al hablar de ciudad nómada y sedentaria, ambos conceptos en el marco de los vacíos urbanos:

Considera que los vacíos, se han desarrollado como espacios de tránsito, territorios en constante transformación a lo largo del tiempo ...(...) que el nomadismo siempre ha vivido en ósmosis con el sedentarismo, y la ciudad actual contiene en su interior tanto espacios nómadas (vacíos), como espacios sedentarios (lentos), que viven unos junto a los otros en equilibrio de intercambios recíprocos. (p. 24).

Para que se lleve a cabo ese Intercambio recíproco se desarrolla el recorrido como medio para relacionar estos ámbitos tanto física como simbólicamente, al respecto cita textualmente: “**el recorrido** como una forma de expresión que subraya un lugar trazando físicamente una línea. El hecho de atravesar, instrumento de conocimiento fenomenológico y de interpretación simbólica del territorio, es una forma de lectura psicogeográfica del territorio” (p. 11). Donde la Interpretación del territorio que se lleva a cabo con el planteamiento del andar como práctica estética y aporte simbólico, en el que interviene la relación hombre-territorio y se plasman acontecimientos y experiencias, para esto Careri (2002) explica:

El acto de andar, (...) implica una transformación del lugar y de sus **significados**. Sólo la presencia física del hombre en un espacio no cartografiado, así como la variación de las percepciones que recibe del mismo cuando lo atraviesa, constituyen ya formas de transformación del paisaje que, aunque no deja señales tangibles, modifican culturalmente el significado del espacio, y en consecuencia, el espacio en sí mismo. Antes del neolítico y por tanto, antes del

menhir, la única arquitectura simbólica capaz de modificar el ambiente era el acto de andar, un acto que era a la vez perceptivo y creativo y que en la actualidad, constituye una lectura y una escritura del territorio. (p.51).

Y finalmente la **Transurbancia**, término empleado por el grupo “*Stalker*” a partir de 1995 en algunas ciudades europeas, se refiere al deambular por zonas urbanas que no son ciudad; pero que le pertenecen, no son espacios proyectados (edificios), ni llenos de cosas así esas cosas sean parques, se centra en ciudad difusa formada por aquellos lugares de la ciudad que no son propiamente ciudad, aquellos espacios sin significado dentro del sistema urbano.

Con estos planteamientos surge la cuestión de ¿cómo revertir el carácter negativo del vacío urbano en oportunidades para conformar nuevos espacios urbanos? Y ¿Cómo concretar la transformación física y aplicar a estos espacios, significado?

Sobre el concepto de elementos arquitectónicos

Con el propósito de emplear elementos arquitectónicos en la estrategia, se toma como marco de referencia “Los Treinta y dos elementos” de Fernández (2014), que retorna a las ideas de teóricos sobre los elementos del sistema de composición, -muros, columnas, escaleras o pórticos- con los que, según él, podría comenzar a formar un diccionario de arquitectura organizándolo conceptualmente así: la primera se refiere a la construcción y forma, hablando de Cimiento-Muro, Suelo-Techo, Columna-Arco y Bóveda-Cúpula; la segunda, correspondiente a los elementos específicos de la arquitectura, Puerta-Ventana, Balcón-Patio, Vestíbulo-Escalera y Sótano-Azotea; la tercera referente al ámbito de lo doméstico, Hogar-Sala, Alcoba-Baño,

Cocina-Comedor y Taller-Jardín; y el último grupo referente a lo urbano y lo simbólico, con pares como Calle-Plaza, Monumento-Ruina, Cloaca-Lámpara y Reloj-Espejo.

Sobre el concepto de dispositivo territorial

El concepto de dispositivo se enfoca en los procesos de experimentación, donde se redefine el espacio público y privado, activador de la apropiación haciendo que el ciudadano se empodere y sienta suya la ciudad. En estos espacios se encuentran posibilidades de prácticas sociales, como instrumento para gestionar procesos o formas de uso dinámico con nuevas posibilidades al solucionar problemas urbanos, como alternativa para imaginar y practicar activamente la ciudad. Es un espacio listo para usar, un modelo urbano abierto, acondicionado al lugar donde se inserta.

Hay que mencionar la relevancia del espacio público y democracia en la formulación del dispositivo, como lo hace notar Páramo & Burbano (2014) puesto que enfatiza en el fortalecimiento de la democracia en proyectos de espacio público, que son considerados elementos que integran y facilitan la apropiación por parte de la comunidad, donde es importante detenerse en el uso y las prácticas sociales, al relacionar los objetos arquitectónicos con la comunidad y sus expresiones culturales.

Sumado a lo anterior, el estudio del espacio público y la democracia se debe al interés de explorar no solo su dimensión espacial, sino de examinarlo como escenario democrático de expresión cultural que da vida a las ciudades y soporta la vida en público. Se considera como un escenario para la expresión de las distintas clases de manifestaciones colectivas que buscan el

reconocimiento, o para la protesta ciudadana en la medida en que actúa como oferente de la expresión social y simbólica de distintos individuos y grupos sociales. (p. 8)

El edificio y el espacio Urbano deben consolidar el valor público, donde la función no la impone el proyecto, sino la sociedad y los usuarios, por lo que la manera en la que se vive dicho espacio es lo que le da valor y significado, así mismo puede llegar a ser usado para varios fines, propiciando el encuentro y participación de las personas, lo que hace que se consideren parte de él al favorecer la apropiación del espacio público, tema muy discutido.

Se considera importante el aporte de la investigación que desarrolla el semillero “Imaginaros sociales y representaciones”, desde el cual se indaga respecto a diversos fenómenos referentes a las formas de apropiación, habitabilidad y transformación del espacio urbano, uno de los objetivos que se espera alcanzar con la estrategia. Villar & Amaya (2010) al respecto dice:

Las múltiples interrelaciones existentes entre los elementos que estructuran el espacio urbano histórica y socialmente... (...) configura una urdimbre que, vista en conjunto muestra la manera como se configura el espacio urbano, soporte histórico-social de la ciudad en tanto institución creada por el hombre. (p 19)

Así como lo manifiesta Saldarriaga (2002) “El espacio urbano cumple cabalmente como espacio público cuando gracias a él la condición ciudadana se consolida mediante una participación activa en la vida urbana” (p.86). La construcción del espacio urbano debe enfocarse en el comportamiento social, donde la ciudad por estar en constante evolución obligue al hombre a construir relaciones colectivas, en el que participe y no solo sea el usuario.

Las teorías y conceptos mencionados aportan a la estrategia metodológica para la comprensión del espacio urbano-arquitectónico y social, mediante la observación más cercana al objeto de estudio, para a continuación interpretar y aplicar la proyección estratégica.

En síntesis, es fundamental exponer la necesidad social y físico-espacial, relacionados a problemas de espacio público y las condiciones que caracterizan el entorno de la periferia urbana respecto a la fragmentación espacial, además de la carencia colectiva e individual del espacio, situaciones que impulsan la realización de este proyecto frente a procesos de urbanización que dificultan la interacción entre la población y la articulación de la infraestructura, que interfiere en el desarrollo urbanístico y que restringe las posibilidades de desarrollo.

Por otro lado con el propósito de conceptualizar estrategias metodológicas proyectuales, identificada la ausencia en la implementación de estructuras teóricas y conceptuales como alternativa para la solución de los aspectos espaciales y sociales, se llega a la necesidad de indagar por métodos o formas espaciales que ofrezcan opciones viables para el mejoramiento y reestructuración del territorio al definir y aplicar un modelo espacial que permita la transformación física positiva en sectores periféricos de la ciudad.

A fin de solucionar el fenómeno urbano con nuevas formas de articulación social, se plantean los siguientes cuestionamientos proyectuales desde la escala urbana y arquitectónica respectivamente: ¿Cómo activar un sector periférico, que tensiones e incorpore las dinámicas territoriales internas y externas a él? Y así mismo, ¿Cómo cualificar dinámicas que proyecten

ambientes de carácter colectivo y de apropiación, facilitador de prácticas sociales posibilitadoras de intercambio y retroalimentación de conocimiento e información?

La hipótesis en este caso, busca plantear un proyecto que como metodología, establezca una estrategia proyectual urbana- arquitectónica que articule el tejido social y el tejido urbano con la recuperación de los espacios residuales donde se establezcan dispositivos territoriales adaptables a determinados momentos y sin función específica, que transformen el difuso espacio público en escenarios urbanos significativos. Como acción simbólica en la que interactúan objetos, situaciones y acontecimientos en el acto de andar o recorrer el espacio donde la experiencia propicia el encuentro en base a lo práctico y emotivo (Vasilachis, 1997 & Careri, 2002).

Metodología

El desarrollo metodológico del proyecto tiene como punto de partida la comprensión e identificación de datos cualitativos, desde el análisis normativo, plan maestro, histórico, socioeconómico, demográfico, físico-espacial y medioambiental de la UPZ 57 Gran Yomasa. A continuación se acota el análisis de la UPZ teniendo en cuenta los límites viales principales, de los que se establecen tres sectores, de condiciones topográficas y morfología diferente haciendo evidente su división: el primero comprende el costado occidental, entre Av. Boyacá - Autopista al Llano y Avenida Caracas; un sector central continuo a la Avenida Caracas y un tercer sector sur-oriental. De este modo se obtiene la delimitación área de aplicación que involucra el primer sector entre Av. Boyacá y Avenida Caracas. El proceso se desarrolla en tres etapas de la siguiente manera:

1. Estudio sistémico del entorno: se realizan aproximaciones al área de aplicación con la reconstrucción del proceso de ocupación y crecimiento de los asentamientos informales, a partir de la revisión de aerografías, fuentes de información existentes, así como de las imágenes disponibles, mapas de localización del sector y elaboración de fichas de identificación de las necesidades, donde se aborda el tejido urbano a través del análisis de las siguientes capas: afectaciones, equipamientos, espacio público, vías, movilidad y por último el papel de los vacíos y sus implicaciones espaciales en la comunidad, para llegar al diagnóstico general del territorio.

2. Fundamentación y reconocimiento del problema proyectual: se desarrolla la situación problemática a partir del estudio e interpretación de fuentes bibliográficas y referentes, que relaciona conceptos tales como: vacíos urbanos, elementos arquitectónicos y dispositivo territorial, con el fin de responder a la problemática objeto de estudio.

3. Formulación de estrategias proyectuales y actuaciones urbanísticas: con los fundamentos que hacen parte de la caracterización de la estructura de la propuesta, se decide trabajar sobre los vacíos residuales la estrategia principal para la articulación de los mismos, en la que se cualifican escenarios urbanos por medio de elementos arquitectónicos con la implementación del vestíbulo como dispositivo territorial de enfoque democrático, al mismo tiempo que se realiza un análisis sistémico a partir de la construcción de material cartográfico, levantamientos de la estructura físico-espacial, estudio de comparación histórica transversal, ingeniería inversa, sistematización de datos y la digitalización de matrices de diagnóstico.

Resultados

UPZ Gran Yomasa, sector periférico

Respecto a la zona de estudio, se definen parámetros, ejercicio que permite conocer el alcance del fenómeno urbano en los procesos de transformación del territorio en la periferia con la idea de concretar decisiones urbanas y arquitectónicas.

Elementos Condicionantes	Afectaciones	Implicaciones	Producto
Factor "Política Pública"	Residuos sólidos		
	Remoción en masa	• Aceleración del ritmo de urbanización	
Factor "Agentes Perturbadores"	Expansión territorial no planificada	• Procesos de urbanización informal	
	Áreas Industriales		
Factor Infraestructura	Líneas de alta tensión	• Especulación del uso del suelo	Transformación física del territorio
	Filtración de aguas negras y pluviales		
	Inundación	• Calidad del espacio público	
	Conectividad		
Factor Población	Accesibilidad	• Uso de vacíos	
	Déficit en la conexión de la red de saneamiento y aguas lluvia	• Prácticas sociales	
	Exposición a amenazas ambientales y socioculturales	• Comportamiento social	
	Deterioro ambiental y de espacio público		

Tabla 1. Parámetros de aproximación diagnóstica, factores de riesgo y afectaciones.

Fuente: elaboración propia, (2016).

Dado que este proceso se desarrolla en base a las afectaciones urbanas es elemental conocer los aspectos que se presenta en la tabla 1, donde se clasifican los elementos que condicionan las implicaciones urbanas, en el que la combinación del factor “política pública” por procesos de urbanización informal y formas de ocupación (Rebotier, 2010) junto con el factor Población por exposición a amenazas ambientales y socioculturales (Rozo, 2011), determinan los impactos urbanos desencadenantes de las problemáticas espaciales en el sector y por tanto indican el papel de los factores de riesgos en el desarrollo territorial con la transformación física negativa que evidencia este territorio (ver anexo 2.a), como lo muestra la (figura 1).

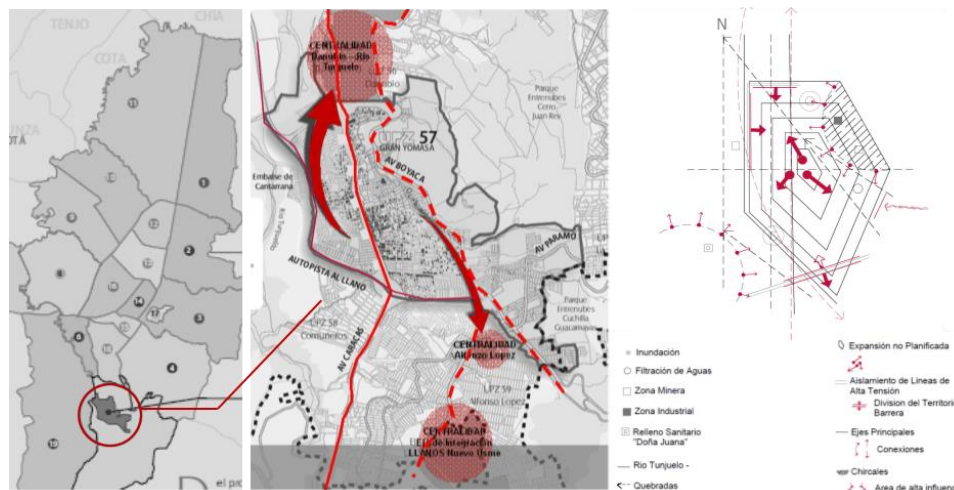


Figura 1. Imagen tomada de cartilla UPZ 57, modificada. Esquema, papel de los factores de riesgo en el desarrollo territorial.
 Fuente: elaboración propia, (2016). CC BY-NC-ND

En cuanto al área de aplicación, -sector uno, costado occidental (figura 2)- se identifican los desencadenantes de la problemática, donde los equipamientos existentes no son suficientes para cubrir las necesidades de toda la población (ver anexo 2.b), el sistema de espacio público no

articula la red ambiental y paisajística (ver anexo 2.c), -parques, zonas verdes, andenes y senderos peatonales (figura 3)-, la comunidad presenta dificultad para acceder a espacios externos a instituciones educativas, en distancia y seguridad, por lo tanto se minimizan las posibilidades de experimentar nuevas formas de movimiento. En temas de movilidad al interior del sector la comunicación vial es incompleta, las vías se encuentran en mal estado o son discontinuas (ver anexo 2.d), lo que perjudica la interacción entre barrios de la UPZ (Alcaldía de Bogotá, 2012).



Figura 2. Sector de trabajo, costado occidental entre Av. Boyacá - Autopista al Llano y Av. Caracas.
 Fuente: elaboración propia, (2016).
 CC BY-NC-ND



Figura 3. Esquema, identificación del problema.
 Fuente: elaboración propia, con la colaboración de grupo de trabajo, (2016).
 CC BY-NC-ND

El desarrollo urbano se ha estructurado por la adición espontanea de sectores debido al proceso de cambio y transformación de la ciudad lo que origina vacíos residuales sin uso y desarticulados (ver anexo 2.e), esto debilita las dinámicas territoriales en las que intervienen

problemáticas sociales en lo concerniente a la seguridad, identidad, apropiación y la colectividad como resultado de un fenómeno social que incentiva la inseguridad (ver anexo 2.f), ocasiona abandono del espacio público y falta de sentido de pertenencia, lo que enmarca el paisaje urbano del sector dado por la carencia de puntos de referencia y disposición de espacios significativos (ver anexo 2.g).

Estrategia proyectual

Frente a la deficiente organización y discontinuidad que representan los vacíos urbanos (ver anexo 2.h) se opta por formular una estrategia proyectual que consiste en trabajar sobre la fragmentación de la estructura urbana y social, como alternativa de intervención para demostrar que a través de puntos urbanos específicos se pueden consolidar importantes sectores de ciudad, que aporten a la transformación física del sector, por medio de la estrategia territorial tejiendo vacíos y el concepto de “Transurbancia”, que configura su carácter social de apropiación con la ubicación de escenarios urbanos que facilitan prácticas, tensionan e incorporan dinámicas internas y externas al sector, permiten la confluencia, el desarrollo y concentración de múltiples actividades (ver anexo 3.a). Para representar los fundamentos que permitieron definir la estrategia, se construyó un esquema que relaciona las premisas, referencias y conceptos generales (figura 4).

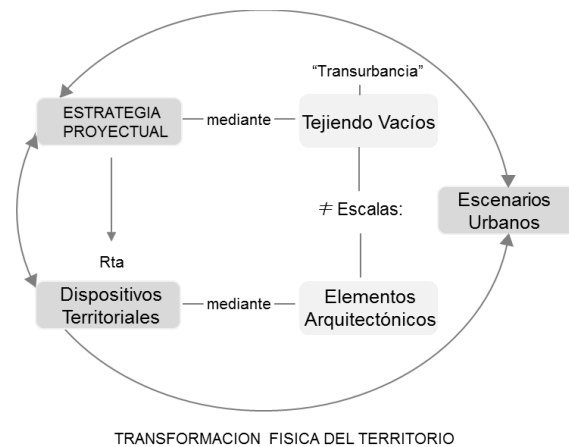


Figura 4. Fundamentos generales de la estrategia.
 Fuente: elaboración propia, (2016). CC BY-NC-ND

“Tejiendo vacíos”

Los vacíos al ser condición física de la ciudad han limitado su desarrollo, sin embargo al estar presentes en diferentes sectores y rodeados de dinámicas activas, son lugares a la espera de estructuras que los intervengan para integrarlos al espacio urbano. En respuesta a la articulación y recuperación de los vacíos el proyecto se construye a través de un sistema red denominado “tejiendo vacíos”, término que se utiliza como herramienta conceptual aplicada en el planteamiento de la estrategia, que denomina el hilo virtual que articula físicamente los vacíos residuales en el que físicamente se evidencian conjuntos de elementos urbanos dentro del paisaje, que involucra la percepción del individuo resultado de la experiencia vivencial de la comunidad. De manera que estos espacios se definan como lugares de identidad, relacionales e históricos, reafirmando el pensamiento de Augé, (2000).

La decisión de aplicarlo sobre los denominados vacíos residuales radica en que el papel de éstos en la ciudad representan límite entre lo que es habitado y marginal, de manera que provocan desinterés en la sociedad, por tanto la idea es darle aquella identidad que nunca tuvo y enfatizar en el objetivo de recuperar aquellos vacíos urbanos que se leen como un sistema aislado y que desorganizan el territorio (figura 5).

Para abarcar en su totalidad el enfoque que se le dá al término tejiendo vacíos a lo largo del proyecto, se parte de la aplicación de conceptos como el de transurbancia para la cualificación del sistema red que se construye como herramienta para transformar la ciudad a través de dinámicas que se configuren a lo largo del recorrido y que desarrollen interacciones sociales y espaciales a manera de ramificaciones, que físicamente conecte aquellos vacíos residuales, que impiden el correcto funcionamiento; pero que cuentan con potencial para ser intervenidos en beneficio del sector (figura 6).

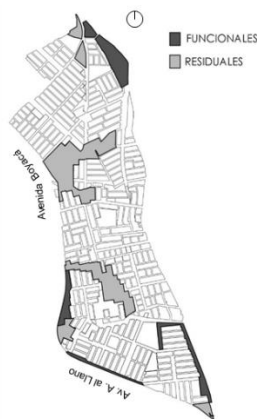


Figura 5. Tipos de vacíos identificados en el territorio
Fuente: Grupo de trabajo, (2016).
CC BY-NC-ND

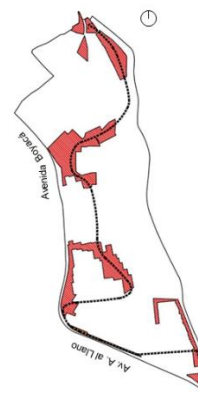


Figura 6. Sistema red enmarcado con el concepto de transurbancia.
Fuente: Grupo de trabajo, (2016).
CC BY-NC-ND

Aprovechando que la vivencia del espacio se asocia con el desarrollo de actividades y que el espacio urbano debe enfocarse en la construcción de relaciones colectivas, se hace necesario que el recorrido sea atractivo constituido como zona de interacción entre el objeto construido y el lugar de tránsito que consolide un mosaico de actividades y usos potenciales en la intervención que active sensorialmente el tejido urbano, dándole utilidad a aquellos espacios cotidianos o habituales ya que la manera de vivir el espacio público es lo que le da valor y significado.

Con la finalidad de proporcionar identidad a estos espacios residuales por medio de una arquitectura del recorrido, colectiva y simbólica, además de fomentar el vínculo entre diferentes prácticas sociales se piensa en proponer escenarios urbanos, implantados en puntos específicos del territorio que establezcan conexión con la vida urbana circundante, como áreas de comunicación y conexión directa, siendo espacios públicos abiertos y de fácil apropiación por parte de la comunidad que interactúe con su área de influencia, a la vez que aporta beneficios a la estructura propia del sector, lo que permite cualificar el territorio a partir de los denominados escenarios urbanos significativos, caracterizados por componentes en relación a su rol urbano pensados multidisciplinariamente para la comunidad haciéndolos espacios de identidad, democracia y apropiación.

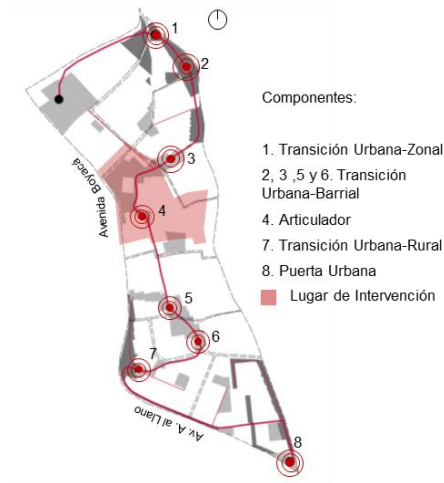


Figura 7. Puntos de actuación urbanística. Escenarios Urbanos.
Fuente: grupo de trabajo, modificada, (2016). CC BY-NC-ND

A lo largo de la estrategia tejiendo vacíos se organizan los escenarios urbanos configurados como puntos de actuación específica de acuerdo a los requerimientos del lugar de intervención (figura 7 y 8) Catalogándose en:

- Componente Transición Urbana-Zonal; Urbana-Barrial; Urbana- Rural (Punto de integración; de mediación y de significado simbólico)
- Componente Articulador (punto de intercambio)
- Componente Puerta Urbana (Punto de confluencia).

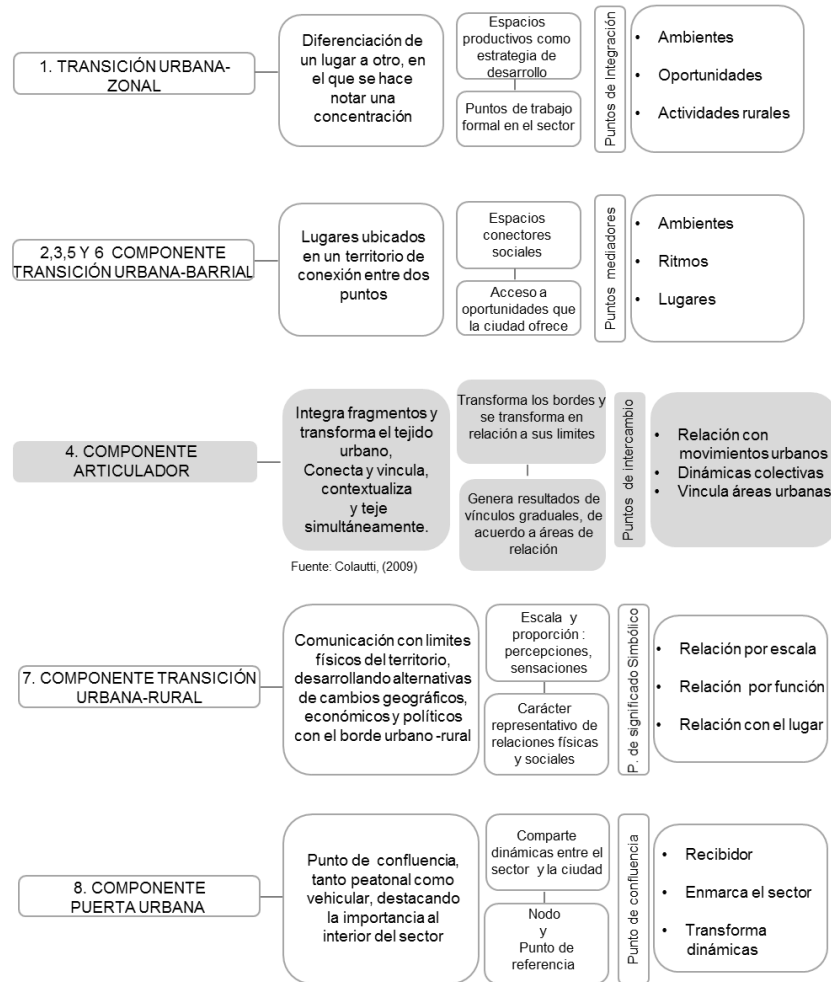


Figura 8. Caracterización de los escenarios urbanos.

Fuente: elaboración propia, tomada de trabajo en grupo, (2016). CC BY-NC-ND

El proyecto se centra en el componente articulador cuyo lugar de intervención está ubicado entre calle 71 F Sur y 73 Sur con carrera 14 V y 14, posicionándolo en el cruce de interacción vial que conecta el sector en sentido norte-sur y oriente-occidente, en el punto medio de la estrategia (figura 9).



Figura 9. Lugar de intervención.

Fuente: Imagen tomada de google earth, modificada, (2016). CC BY-NC-ND

Debido a la ruptura de la infraestructura de la cual este sector no es la excepción se puede apreciar lo que Colautti (2011) formula: “cómo articular las permanentes contradicciones de lo cotidiano entre esas situaciones límites: dentro-fuera, ex-cluido, in-cluido, continuidad-discontinuidad” (p.03), situaciones que ella plantea como síntomas de la desarticulación. Se parte de esta apreciación para proyectar el componente articulador como instrumento que vincula diferentes sistemas, convirtiéndose en el receptor y transmisor de las dinámicas al interior y exterior del sector en el que se respeten las estructuras urbanas existentes tanto como las actividades de los demás componentes que se organizan en el sistema tejiendo vacíos, a la vez que se resaltan las relaciones con los bordes por su ubicación y rol con el territorio, así como la conexión en las diferentes escalas del tejido urbano (figura 10).



Figura 10. Pieza urbana.

Fuente: elaboración propia, (2016). CC BY-NC-ND

Aplicación de los elementos arquitectónicos

En la estrategia urbana se utilizan diferentes elementos arquitectónicos que corresponden cada uno a determinado componente urbano (figura 11).

Como estrategia metodológica, es importante enfatizar que cualquiera de los componentes urbanos puede valerse de los diferentes elementos arquitectónicos, como posibilidad para dar soluciones específicas al punto de actuación en el que se ubica, estas son solo una de tantas posibilidades para abordar la situación, por lo que los denominados escenarios urbanos pueden ser trabajados a partir de cualquier otro elemento que responda a la configuración del punto de actuación y a la problemática en determinado momento, según las dinámicas del territorio.

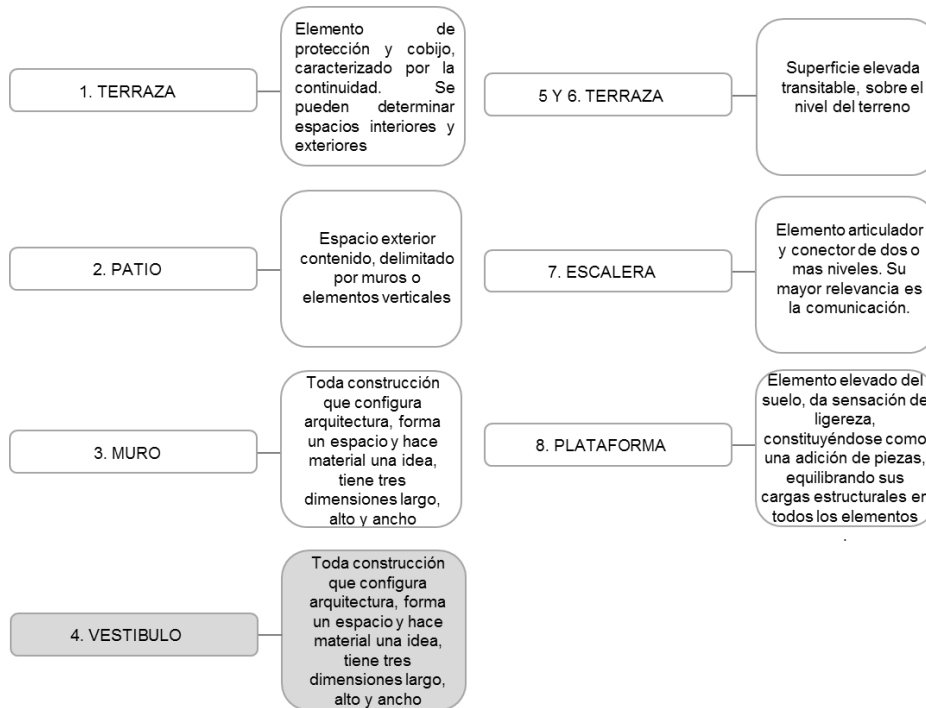


Figura 11. Elementos arquitectónicos en la estrategia proyectual.
 Fuente: elaboración propia, tomada de trabajo e n grupo, (2016). CC BY-NC-ND

En este caso se trabaja con el componente articulador, configurado con el vestíbulo como elemento arquitectónico, para mostrar su desarrollo. A escala urbana el componente articulador como punto de intercambio se configura como el vestíbulo urbano del sector y a escala arquitectónica, el vestíbulo se configura como el recinto arquitectónico. Sin embargo para llegar a esta apreciación, primero es necesario comprender la definición del vestíbulo e implicaciones en contexto.

Para llegar a conocer más acerca del vestíbulo, -antes considerado como un espacio; pero que ahora adquiere el carácter de elemento arquitectónico según lo plantea Fernández (2014)- se

estudió su papel tanto en la definición del adentro y el afuera, como los vínculos y articulaciones entre los espacios cercanos a él y su significación en los contextos culturales y sociales, contrastado con la interpretación de las definiciones que se ha venido desarrollando, pertenecientes a la época Griega, Siglo IV, Siglo XVIII Y Siglo XIX (figura 12).

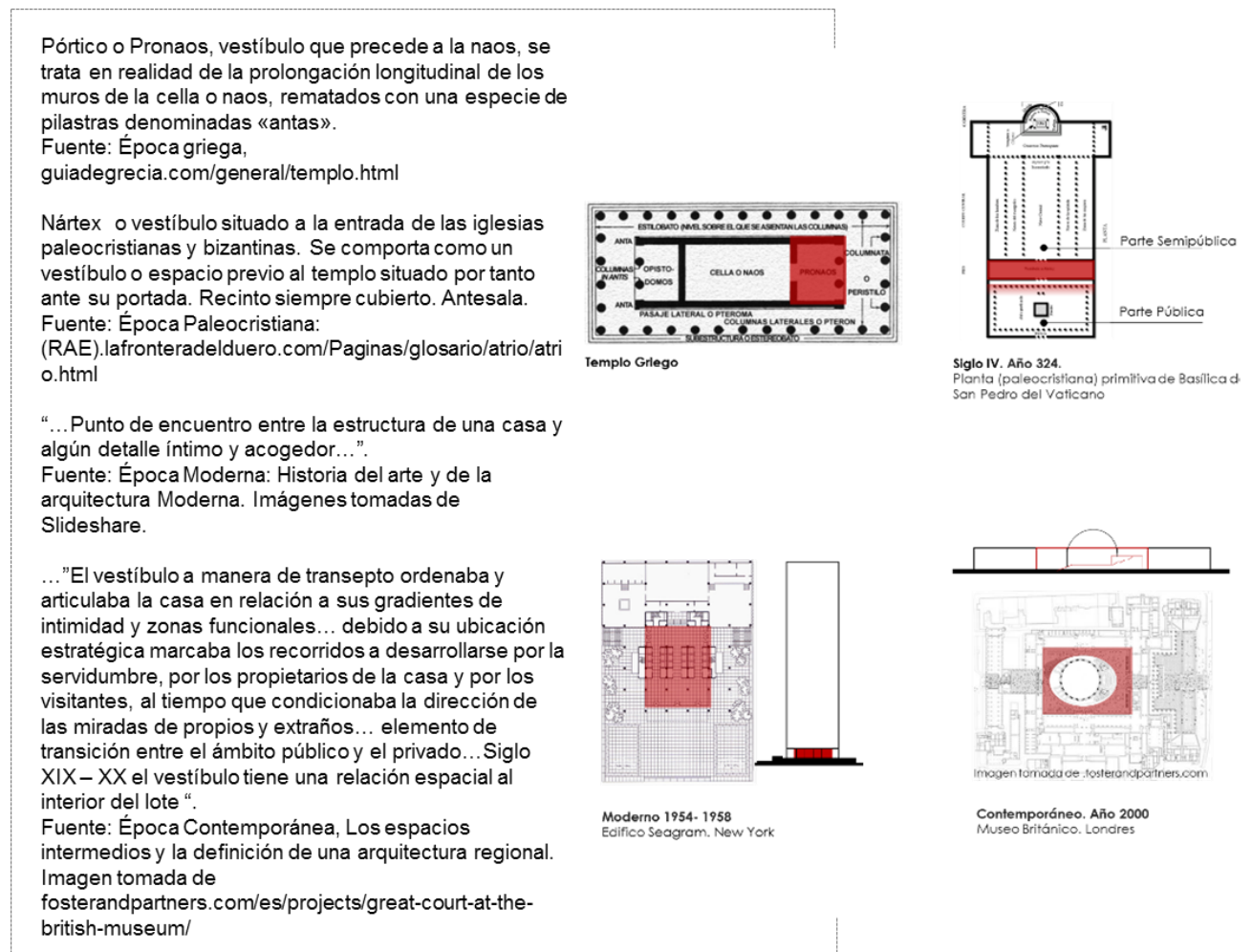


Figura 12. Cronología sobre el concepto de Vestíbulo.
Fuente: elaboración propia, (2016). CC BY-NC-ND

Igualmente desde el punto de vista de autores como Arana (2014), se relaciona la definición que hace de este espacio:

...”El vestíbulo a manera de transepto ordenaba y articulaba la casa en relación a sus gradientes de intimidad y zonas funcionales, enfatizaba el eje de composición de la vivienda y debido a su ubicación estratégica marcaba los recorridos a desarrollarse por la servidumbre, por los propietarios de la casa y por los visitantes, al tiempo que condicionaba la dirección de las miradas de propios y extraños” (p.75)

Descripción que surge de la comparación y crítica que realiza alrededor de los espacios intermedios, -al cambiar la relación entre lo público y lo privado hacia finales del siglo XIX- entre la calle y las casas; el adentro y el afuera de estas, donde surgen elementos, objetos y ámbitos arquitectónicos, -formales, espaciales y funcionales- entre las que se desarrollan las relaciones espaciales internas a las casas, dentro de las que se manifiestan aquellas que tienen que ver con el vestíbulo.

Haciendo una recopilación del marco teórico-conceptual y referencial, se infiere la definición del vestíbulo como: elemento delimitado por otros elementos o espacios que lo confinan, explora límites indecisos o difusos entre el ámbito privado y público, el interior y el exterior, Integra espacios, distribuye y es un elemento de recepción, paso, cruces, detenciones, contacto y esperas. Es un espacio previo a otro, intermedio, que configura un espacio de transición (figura 13).



Figura 13. Exploración e identificación del vestíbulo.
 Fuente: elaboración propia, (2016). CC BY-NC-ND

El vestíbulo, como recinto urbano del sector

La definición de este recinto difiere con lo que convencionalmente se ha conocido del vestíbulo como elemento compositivo del edificio. Desde la perspectiva arquitectónica en el marco teórico, se deduce que convencionalmente el objeto arquitectónico (Edificio) ha reducido al vestíbulo haciéndolo un espacio intermedio, contenido en el objeto arquitectónico. Para enfrentar el problema proyectual que pretende invertir el carácter del vestíbulo, se radicaliza su escala de tal manera que el espacio que ahora es un elemento se someta a transformaciones para configúralo como el objeto arquitectónico en sí mismo, contenedor de espacios y actividades.

De esta manera el vestíbulo como objeto arquitectónico se define así: Elemento que configura el espacio en sí mismo, el envolvente. Explora límites indecisos o difusos entre el ámbito privado y público, el interior y el exterior. Integra espacios, congrega y es un elemento percusor de actividades. Es un espacio centralizado, que configura una transición (figura 14).

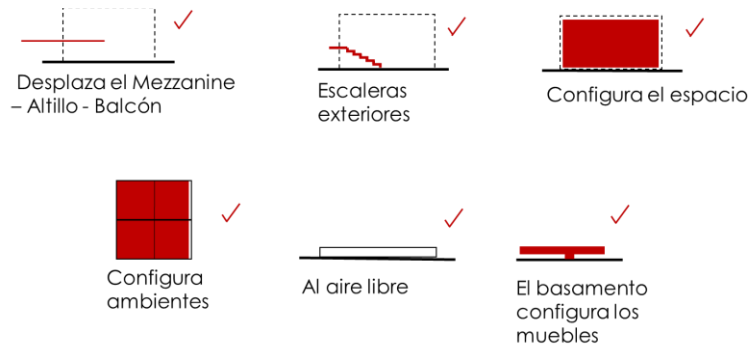


Figura 14. Configuración del recinto arquitectónico.
 Fuente: elaboración propia, (2016). CC BY-NC-ND

Para responder a cuestiones proyectuales de enfrentar el vestíbulo a factores condicionantes sin modificar su esencia, se utiliza el basamento sobre el que se realizan operaciones de elevación, extensión y perforación; manejando diversos niveles para configurar múltiples espacialidades. La intervención se traduce en una galería de usos múltiples que en su parte superior se convierte en un anfiteatro para la realización de eventos de diversa índole, con espacios de recreación para niños y adultos mayores, en el que se configuran áreas de sombra y mobiliario urbano áreas ajardinadas, en las que se facilite la multidisciplinaridad y flexibilidad con diferentes posibilidades de uso: actividad física, deporte, campo de juegos, uso de nuevas tecnologías, creatividad y cultura (figura 15).

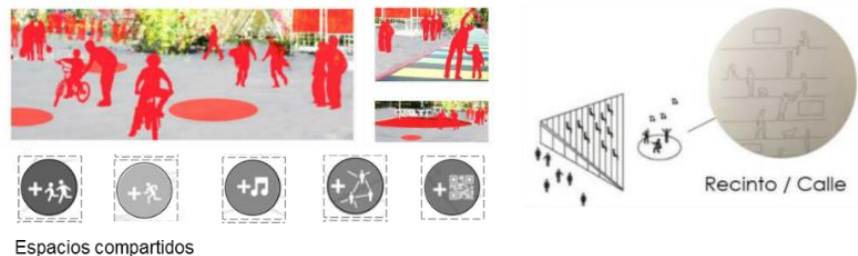


Figura 15. Esquema, espacios multidisciplinarios.

Fuente: Isabel Gutiérrez y Candela Morado. Imágenes tomadas de, activistark.blogspot.com. (2014). ©
 Copyright

Respecto al planteamiento del vestíbulo urbano, se puede decir que es importante respetar la relación y compatibilidad entre espacios edificados y libres, entre edificios y entre conjunto de edificios. Deben proyectarse a partir de la integración urbana y arquitectónica entre el edificio y el espacio exterior, entre los espacios privados, los espacios públicos y entre recorridos. Se reconoce igualmente la necesidad de responder al empalme y la integración con los edificios cercanos y la trama urbana.

Como referencia tomamos a Fontana & Mayorga (2013) en su artículo de centro moderno a centralidad urbana en el que se refiere a la compatibilidad como:

Espacios de mediación urbana y arquitectónica que le otorgan al proyecto condiciones básicas de habitabilidad urbana: soluciones donde el objeto y el espacio son una unidad indivisible y donde los espacios entre las cosas se llenan de vida y favorecen el desarrollo de las prácticas sociales necesarias para que un espacio urbano adquiera su pleno sentido para la ciudad (p.68)

La compatibilidad en un edificio o espacio debe contar con propiedades formales además de cumplir con la condición de unificarse e integrarse con el entorno y a la vez conformar una nueva unidad para que aplique como compatible. Así mismo la relación de este edificio o espacio con la calle se debe proyectar a partir de relaciones visuales y espaciales de los edificios existentes a nivel de composición volumétrica y en planta urbana, para aplicar soluciones de límites y bordes, configurándolo como espacio de mediación urbana y arquitectónica, que lo hagan habitable.

Con la necesidad de relacionar lo público y lo privado, concentrar actividades y conformar espacios intermedios que establezcan la transición entre el espacio interior a él y la calle, se definen las siguientes actuaciones (figura16):

- para hacerlo compatible e integrarlo con el espacio público del sector se organiza en la planta urbana del vestíbulo relaciones entre volúmenes bajos y altos respetando la relación visual y espacial de los edificios cercanos
- para marcar límites y bordes se da continuidad al integrar el andén con el basamento del proyecto, lo que enfatiza su carácter abierto, permeable, pero delimitado y definido, así mismo se garantiza la relación de la planta urbana y el espacio calle con los espacios urbanos que circundan el proyecto

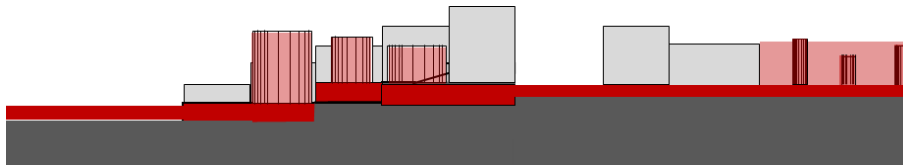


Figura 16. Esquema, actuaciones urbanas.
Fuente: elaboración propia, (2016). CC BY-NC-ND

Se implementan elementos que materializan el vestíbulo urbano, escaleras públicas, galerías, porches, basamentos, que propician ambientes colectivos, actividades y prácticas, así el vestíbulo se convierte en un espacio de mediación urbana y arquitectónica condicionado por su habitabilidad urbana. Se parte de las siguientes intenciones urbanas para su configuración, que busca articular la trama urbana existente con la red de escenarios urbanos propuestos (figura17):

- a. Conectar las centralidades locales del sector y las de los demás sectores de trabajo, que potencien nodos de concentración de actividades de carácter social, económico, cultural

y urbanístico. Además de actividades de socialización, lúdica, entretenimiento, aprovechamiento comercial, expresiones culturales y protesta ciudadana.

- b. Cualificar la espacialidad residual aledaña a los equipamientos, que propicien mayores lugares de esparcimiento.
- c. Concebir nuevas maneras de articular lo público y privado, que constituya un tejido discontinuo y disparate; pero conectivo.



Figura 17. Intenciones urbanas.

Fuente: elaboración propia, (2016). CC BY-NC-ND

Dispositivos territoriales de apropiación democrática como escenarios urbanos

En respuesta a la estrategia proyectual, se cualifica el vestíbulo como escenario articulador, al ser una de las posibilidades para caracterizar el dispositivo ya que se insiste en que su operatividad es subjetiva (figura18).

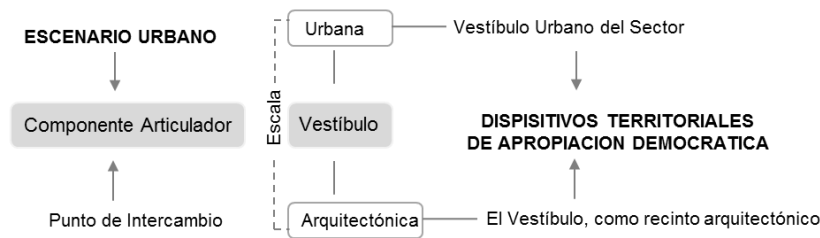


Figura 18. El vestíbulo como punto articulador, una de las posibles categorías para caracterizar un dispositivo territorial.

Fuente: elaboración propia, (2016). CC BY-NC-ND

De esta manera se aborda el proyecto dentro del sistema urbano como dispositivo facilitador de democracia y punto de intercambio que vincula diferentes áreas urbanas a favor de las dinámicas colectivas en las que se involucra diversos fenómenos referentes a las formas de apropiación, habitabilidad, transformación del espacio urbano y arquitectónico.

De acuerdo a la formulación de la hipótesis de diseño proyectual se implementan elementos a manera de módulos en constante movimiento, de evolución física y social, planteados fuera de una normativa contaminante que elimina al ciudadano como participante y lo relega al papel de usuario, como oportunidad para cambiar las políticas públicas urbanas, con perspectiva que enriquece e intensifica los discursos, formas de producción y reproducción de la sociedad, como iniciativa para practicar activamente la ciudad, que fomenta conexiones locales al interior y exterior del sector y que propicia espacios compartidos de libre acceso. Por otra parte, como valor agregado se promueve el dispositivo territorial como estrategia metodológica en la solución de problemáticas de fragmentación por espacios residuales en los sectores periféricos de la ciudad (figura 19).

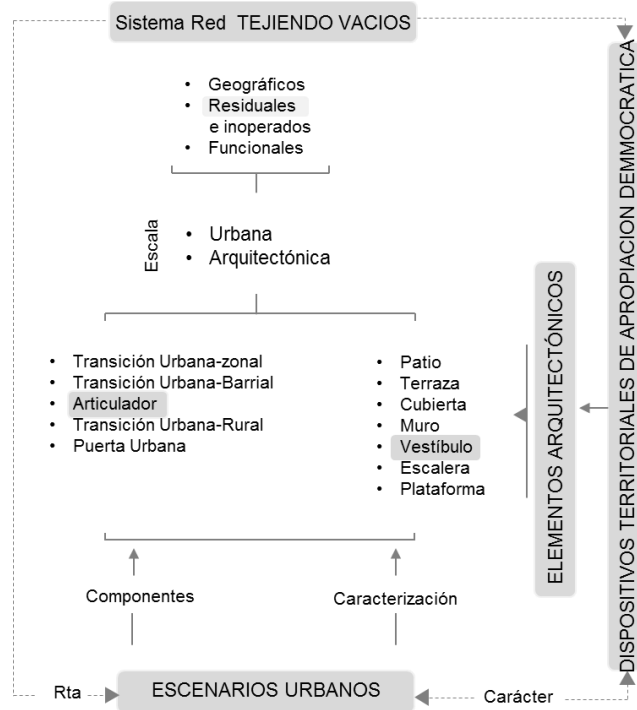


Figura 19. Resultado de la propuesta proyectual.

Fuente: elaboración propia, (2016). CC BY-NC-ND

El proyecto

La propuesta como dispositivo territorial se configura mediante la utilización de elementos como el basamento y gaviones que permiten estabilizar el terreno y prefigurar zonas de permanencia, además de piezas cilíndricas a las que se les modifican las dimensiones en diámetro y altura para disponer de módulos cuya condición replicable a lo largo del escenario urbano actúa como lienzo donde se ubican los módulos que articulan y revitalizan espacios inutilizados.

Estas piezas se proyectan a diferentes escalas utilizándose como objeto habitable, modulo urbano, mobiliario o texturas de piso para la delimitación de áreas que además de aportar carácter permiten integrar las texturas urbanas existentes (figura 20).

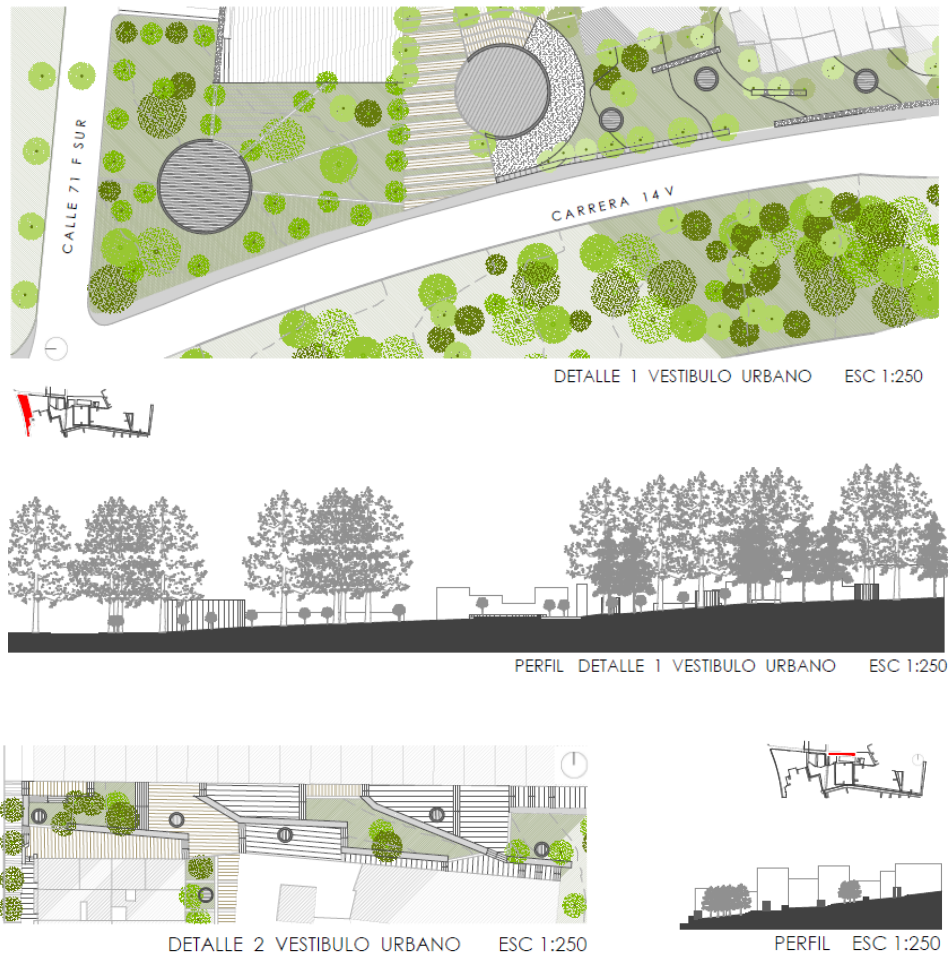


Figura 20. Detalles del vestíbulo urbano.
Fuente: elaboración propia, (2016). CC BY-NC-ND

Desde esta perspectiva el dispositivo adquiere mayor relevancia al visualizarse en conjunto, ya que las partes dan lugar a la configuración del vestíbulo urbano de intercambio colectivo como escenario significativo que utiliza el espacio residual con el fin de atribuirle diferentes

ambientes de usos compartidos, lo que aporta validez a la propuesta al facilitar su interacción como parque o espacio que garantiza prácticas sociales para hacer referencia a que el dispositivo es un espacio adaptable donde la función no es la prioridad y que el individuo junto con la colectividad se encargan de proporcionar y establecer su uso (figura 21).



Figura 21. Resultado de la pieza urbana, como el vestíbulo urbano del sector
Fuente: elaboración propia, (2016). CC BY-NC-ND

El lote ubicado entre calles 71A sur y 73 Sur con carreras 14P y 14L, en el centro mismo del lugar de intervención se convierte en el vestíbulo como recinto arquitectónico que utiliza el espacio libre como edificio y resalta el espacio existente entre el recinto y la calle al transformar la topografía del lugar con basamentos a diferentes niveles por medio de un terraceo que interactúa con las edificaciones existentes al establecer su acceso a la misma altura de las terrazas, al mismo tiempo que se extiende el basamento con el nivel del andén para conservar la relación con la vía secundaria (carrera 14L) que paramenta al lote por el costado oriental y para

dar continuidad con la zona verde al mismo costado se conecta por medio de un pompeyano demarcado con las texturas (figura 22).

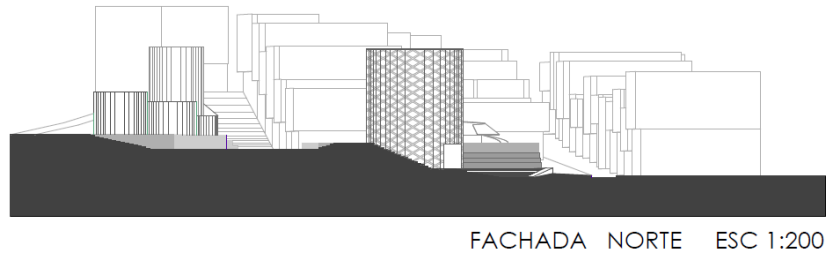


Figura 22. Vestíbulo como recinto arquitectónico.
Fuente: elaboración propia, (2016). CC BY-NC-ND

Al interior del proyecto se trabaja con los mismos elementos cilíndricos cuyo fin es garantizar movimientos fluidos y se descarta el uso de formas, planos o elementos cuadrados y rectangulares para no confinar el espacio o fraccionar la perspectiva del caminante. La interacción entre cilindros y basamento permite la formación de plazoletas con diferentes

temáticas constituidas a partir de operaciones realizadas a los cilindros a nivel de suelo: sustracción, adición, elevación, yuxtaposición, extrusión, reducción entre otras (figura 23).

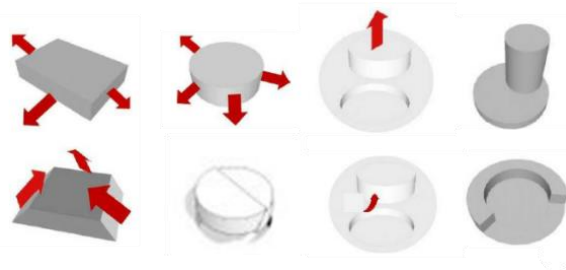


Figura 23. Operaciones.

Fuente: elaboración propia, (2016). CC BY-NC-ND

Se plantean diferencias de nivel, máximo de 1.25m con el fin de facilitar la visibilidad de los espacios. La conexión entre estos niveles se desarrolla por medio de escaleras urbanas con contrahuellas de 0.10 m de altura y rampas con pendientes no mayores al 8% para fortalecer el carácter del recorrido lo que garantiza la accesibilidad. Para eliminar aristas e interrupciones físicas al andar se ubican planos inclinados que conectan las diferencias de nivel, que aunque no son elementos para circular sí transmiten a los usuarios confort y amplitud al recorrer el espacio sin encontrar límites o barreras (figura 24).

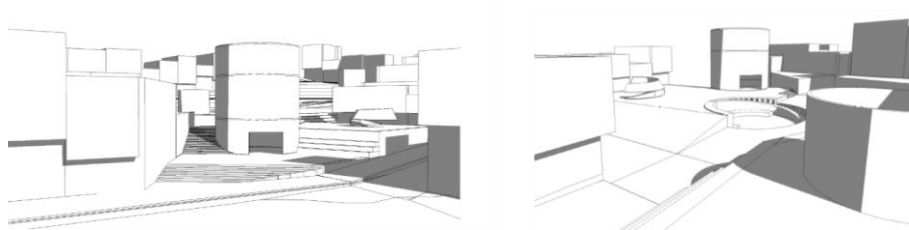


Figura 24. Perspectivas.

Fuente: elaboración propia, (2016). CC BY-NC-ND

Se desarrolla el objeto habitable dentro del lugar de intervención en el que se resalta un volumen en particular adquiriendo jerarquía por su dimensión y multifuncionalidad. Volumen

que espacialmente cuenta con pasarelas metálicas a diferentes niveles, conectadas virtualmente por medio de un vacío central con la misma morfología de cilindro el cual permite el ingreso de luz cenital y conexión visual entre los niveles.

En cuanto al envoltente de estos cilindros se trabaja con paneles rectangulares en acero corten estriados tipo deployé, que permiten la permeabilidad visual con el interior-exterior y que a su vez garantiza el acceso de luz solar controlada con el fin de impedir el uso de elementos adicionales que puedan ser usados para contrarrestar la luz solar directa.

Con respecto a la estructura de los cilindros se trabaja con un sistema metálico ligero en acero galvanizado, desmontable, con perfiles laminados y vigas HEB curvadas en fabrica y moduladas previamente sin superar longitudes de 6 m, apuntala por medio de tensores y riostras para aportar rigidez y permitir la instalación del revestimiento exterior (figura 25).

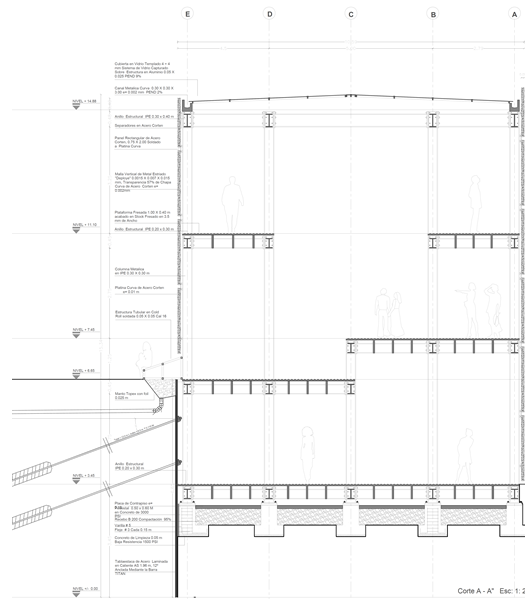


Figura 25. Detalle cilindro habitable.
Fuente: elaboración propia, (2016). CC BY-NC-ND

Discusión

La discusión se desarrolla en torno a la cuestión de sí la fragmentación del tejido urbano y social en sectores periféricos de la ciudad y específicamente en el sector occidental Gran Yomasa, se resuelve mediante la implementación de estrategias metodológicas proyectuales con las que se transformen los espacios residuales y finalmente, sí establece parámetros que propicien la configuración de una estructura complementaria que respete lo existente y establecido por la comunidad, donde la intervención física adquiera valor por su acertada ubicación y rol urbano en el territorio.

Con el fin de seguir el camino hacia la investigación proyectual y apoyar a Correal (2007) en su preocupación por explorar con métodos referidos a las estrategias proyectuales que la arquitectura demanda se implementa la iniciativa de desarrollar el proyecto como un proceso metodológico en el que se apunta a la importancia social del espacio público, donde prima la interrelación de lo público y lo privado más que lo que tiene que ver con beneficios particulares y se reconoce la importancia de la participación ciudadana al ser indicador en la aceptación del proyecto ante la sociedad que aunque es ausente para este caso de aplicación, debe estar presente en cualquier ejercicio que se pretenda realizar.

En consecuencia al carácter difuso que enmarca el paisaje urbano del sector, se complementan las deficiencias urbanas existentes de modo que cuantitativa y cualitativamente mejora el espacio público, equipamiento e infraestructura a la vez que fortalece el aspecto social olvidado por la labor en la arquitectura que ha llevado su interés a un problema económico de

costos-beneficio, procesos técnicos y estéticos al preocuparse solo de las necesidades físicas del momento.

Así mismo para enfrentar esta perspectiva comercial se atiende al enfoque social y democrático con espacios pensados para la colectividad, a la espera de que sean aceptados, contribuyan al disfrute y apropiación por parte de la comunidad, como lo reconoce Cosenza, citado por Fontana y Mayorga (2014), al mencionar como base de las intervenciones el fenómeno social, que resalta las particularidades del entorno para potenciar el edificio sin dejar de lado las prioridades individuales y las que enriquecen la colectividad a partir de la conformación de espacios de mediación.

Por otro lado, si se resuelve llevar este ejercicio a la realidad se hace indispensable trabajar la inclusión social desde un enfoque participativo, donde la comunidad ayude a identificar las problemáticas, conozca y acepte las intervenciones, sin embargo se considera que para el ejercicio académico de procesos proyectuales, la búsqueda y exploración de herramientas conceptuales resulta acorde al objetivo. De igual manera se exalta el aporte, respecto a la flexibilidad que proporciona esta estrategia, en la que se pueden plantear dos o más propuestas bajo criterios proyectuales comunes que respondan a problemáticas urbano-arquitectónicas específicas, como se infiere del trabajo que analiza Fontana & Mayorga (2014).

Se sugiere revisar a fondo el aporte que hace Muñoz (2016) respecto a las lógicas operativas de la estrategia en el que se visualiza el planteamiento arquitectónico como transformación de la realidad y materialización de la idea, ya que por tratarse de un proyecto académico que solo tiene cabida a lo largo del semestre no se alcanza a profundizar, de manera que ayude a

complementar las falencias y carencias al operar el proyecto. A la vez que se invita a implementar trabajos como los que realiza Cirugeda (2007) con la estrategia de recetas urbanas en la que dispone de espacios urbanos baldíos para configurar escenarios tanto temporales como permanentes en los que se reutilizan materiales y elementos constructivos para montar estructuras poco invasivas que no interfieran con la organización del territorio y que se integren con el aspecto social.

Conclusiones

Del sector periférico de Gran Yomasa se infiere que su condición de borde es lo que permite su articulación gradual con la ciudad-región y que son esas transformaciones a partir de movimientos urbanos lo que genera vínculos importantes para el desarrollo de la localidad y de la ciudad, razón por la que el proyecto establece estrategias que potencian estos vínculos y responde a cuestiones para abordar el carácter negativo de los vacíos urbanos y la transformación física del sector.

La estrategia metodológica, incorporó una aproximación experimental que fue útil para las actividades de aprendizaje y estudio de los sectores periféricos de la ciudad, además de proporcionar una oportunidad académica, disciplinar y profesional que promueve la reflexión y concientización, permite aplicar enfoques teóricos en procedimientos de diseño y proyección de nuevos espacios de intercambio que ponen en valor los recursos y actividades locales a favor de las dinámicas colectivas que propician la democracia.

Por tanto cualquier proyecto urbano, arquitectónico y paisajístico, puede ser concebido mediante la gestión en procesos metodológicos con la conceptualización de ideas y patrones replicables que puedan utilizarse como dispositivos en cualquier lugar y para responder a diversas situaciones. La reflexión se hace entorno a hacer más efectiva la estrategia de planeación con participación comunitaria enfocada a comprender la diversidad de posturas y percepciones de la comunidad para que así mismo la sociedad reconozca y sea consciente de su responsabilidad civil en la resolución de problemáticas y por tanto incida en la apropiación de los espacios propuestos.

Es importante saber que la conceptualización y aplicación de dispositivos en la transformación del espacio urbano, es justificada ya que en actualidad se pueden observar ausencias en la aplicación de estos elementos como estrategia para abordar problemáticas en los bordes de la ciudad y que más que el acercamiento a situaciones de vulnerabilidad, el aporte de las herramientas conceptuales y la propuesta de trabajo como metodología para la gestión de proyectos, constituye el verdadero valor agregado para el mismo.

Se considera que el recurso analítico de concepciones a lo largo de la historia y contraste con diferentes épocas, es ideal para iniciar el reconocimiento del papel de la arquitectura en la ciudad, al detectar constantes, así como de vínculos entre los espacios, los objetos y las dinámicas sociales del territorio o de quienes viven la ciudad, hasta el lenguaje no evidente entre los usuarios.

La expectativa es influir en la toma de conciencia y formación del sentido de responsabilidad social del arquitecto, como apuesta educativa para mejorar la capacidad de acción a futuro de la

profesión, igualmente lograr implementar este tipo de prácticas de formación significativa para el desarrollo de competencias profesionales con la participación de docentes, estudiantes y seminarios de investigación, materializando el compromiso social que debe tener toda universidad. Y por otro lado que la formación del arquitecto diseñador y el arquitecto investigador no se enfoquen por dos caminos diferentes, por el contrario hacer coincidir la teoría y la razón con el proyectar-diseñar e innovación.

Para finalizar este proyecto representa una oportunidad para construir nuevo conocimiento sobre la validez de la experiencia en procesos metodológicos y su comprobación al aplicarla a diferentes procesos de investigación proyectual para hacer visible los aportes y viabilidad de los proyectos que se construyen en el ámbito académico de la educación en arquitectura con enfoque crítico social.

Referencias

- Alcaldía Mayor de Bogotá, D.C. (2012). Localidad de Usme Diagnostico Local. Bogotá Positiva, Gobierno de la ciudad. Recuperado de <http://www.saludcapital.gov.co/sitios/VigilanciaSaludPublica/Todo%20IIH/DX%20USME.pdf>.
- Arana, G. (2014). Los espacios Intermedios y la definición de una arquitectura regional. Una breve historia de la vivienda y la domesticidad en el sureste mexicano: Mérida. *Quintana*, 12, 69-84. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=65332666007>

Araque, J. (2011). Ciudad-sutura: operaciones sobre el vacío urbano. Caso de estudio: sector oeste de la ciudad de Barquisimeto, Venezuela. Trienal de investigación: Ciudad y sociedad 3. Facultad de Arquitectura y Urbanismo. Universidad Central de Venezuela. Recuperado de <https://www.fau.ucv.ve/trienal2011/cd/documentos/cs/CS-3.pdf>.

Augé, M. (2000). Los no-lugares, espacios del anonimato. Barcelona: Gedisa. Recuperado de <https://antropologiainacap.files.wordpress.com/2013/04/51458639-auge-marc-los-no-lugares-pdf>.

Carreri, F. (2002). Walkscapes: el andar como practica estética. Barcelona, España. Recuperado de:
http://blogs.fad.unam.mx/asignatura/ma_del_carmen_rossette/wpcontent/uploads/2014/01/Wallscapes-01.pdf.

Cirugueda, S. (2007). Estudio Recetas Urbanas. *Arquitecturas colectivas*. Recuperado de <http://www.recetasurbanas.net/v3/index.php/es/>

Colauti, V. (2011). La articulación como estrategia Proyectual. Argentina: FAUD / Universidad Nacional de Córdoba. Revista hábitat Inclusivo, 1. Recuperado de http://www.habitatinclusivo.com.ar/revista/wp-content/uploads/2013/02/la_articulacion_como_estrategia_proyectual.pdf.

Correal, Pachón. G. D. (2007). El proyecto de arquitectura como forma de producción de conocimiento: hacia la investigación proyectual. *Revista de Arquitectura*, 9, 48-58. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=125112650010>.

Dureau, F., Dupont, V., Lelièvre E., Lévy, J.-P. & Lulle, T. (2002). *Metrópolis en movimiento*. Bogotá: Institut de recherche pour le développement, CIDS, Alfaomega Colombiana. P 550, Recuperado de http://horizon.documentation.ird.fr/exl-doc/pleins_textes/divers11-03/010031172.pdf

Eligio Triana, C., & Verdugo Reyes, H. (2009). El proyecto clásico en arquitectura. Una estrategia de relación entre teoría y práctica. *Revista de Arquitectura*, 11, 74-82. Recuperado por http://editorial.ucatolica.edu.co/ojsucatolica/revistas_ucatolica/index.php/RevArq/article/view/745

Fernández, G. L. (2014). Treinta y dos elementos. *Architecture, from System to Fragment*. *Arquitectura viva* 169, 11-58.

Fontana, M & Mayorga, M. (2013). De centro moderno a centralidad urbana: el conjunto Tequendama-Bavaria 1950-1982 en Bogotá. *Dearq*, 12, 56-75. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5211029.pdf>.

Fontana, M & Mayorga, M. (2014). *Arquitectura urbana y espacios de mediación: contemporaneidad y vigencia de la modernidad olvidada de Luigi Cosenza en Nápoles*.

Módulo Arquitectura CUC, 13, 211-234. Recuperado de https://dearq.uniandes.edu.co/images/publicaciones/Dearq12/Articulo_06/07-_Dearq12_Articulos06.pdf

Franco, S. F. J. (2008). Construcción cultural del territorio desde lo popular: cotidianidad y proyectos del futuro en Bogotá y Soacha. *Investigación y desarrollo*, 16 (1). Recuperado de <http://rcientificas.uninorte.edu.co/index.php/investigacion/printerFriendly/837/4544>

González, P, J. L. (2008). Estado actual de la periurbanización y el hábitat periurbano en Manizales (Colombia). *Cuadernos de Vivienda y Urbanismo*, 2 (3), 92-123. Recuperado de https://www.sistemamid.com/panel/uploads/biblioteca/7097/7128/7132/Estado_actual_de_la_periurbanizaci%C3%B3n_Colombia.pdf.

Gutiérrez, I. & Morado, C. (2014). [Montaje digital]. Recuperado de <http://activistark.blogspot.com.co/2014/01/genealogia-de-micro-dispositivos.html>

Guitián, P. D. (2005). Seminario Investigación y Diseño, Maestría Diseño Arquitectónico. Facultad de Arquitectura y Urbanismo. Universidad Central de Venezuela. Recuperado de <https://es.scribd.com/document/328551172/La-investigacion-proyectual-en-arquitect-pdf>

Jiménez, S. (2006). *El proyecto arquitectónico. Aprender investigando*. Cali: Universidad de San Buenaventura, Facultad de arquitectura, arte y diseño. Recuperado de

<https://es.scribd.com/document/239759825/El-proyecto-arquitectonico-Aprender-investigando-pdf>

Martín, J. F. (2002). Contribuciones para una antropología del diseño. Barcelona: Gedisa.

Recuperado de

http://www.academia.edu/6409478/Resenci%C3%B3n_Contribuciones_para_una_antropolog%C3%ADa_del_dise%C3%B1o_de_Fernando_Mart%C3%ADn_Juez.

Muñoz, C. A. (2016). El proyecto de arquitectura: concepto, proceso y representación.

Barcelona: Reberté.

ONU hábitat. (2015). Mejoramiento integral de barrios periféricos de la ciudad de cuenca.

Ecuador. Fundación el Barranco. GAD Municipal del cantón cuenca.

https://unhabitat.org/downloads/es/CUENCA_FOLLETO_BARRIOS.pdf.

Páramo, P. & Burbano, A. M. (2014). Los usos y la apropiación del espacio público para el

fortalecimiento de la democracia. Revista de Arquitectura, 16, 6-15.

doi:10.41718/RevArq.2014.16.1.2

Rebotier, J. (2010). La informalidad y su construcción, indicador e instrumentos de relaciones y

transformaciones sociales en Caracas. México: Taller Recim. Recuperado de

<https://halshs.archives-ouvertes.fr/halshs-00719895/document>.

- Rozo, B. V. (2011). Valores locales y problemas ambientales: Asentamientos de origen informal. *Revista N-AERUS XII*, 2-22. Recuperado por http://n-aerus.net/web/sat/workshops/2011/PDF/N-AERUS_XII_Rozo%20Barajas_Viviana_RV
- Saldarriaga, A. R. (2002). *La Arquitectura Como Experiencia. Espacio, Cuerpo y Sensibilidad*. Bogotá: Villegas Editors. Recuperado de <http://www.ventroo.com/la-arquitectura-como-experiencia-espacio-cuerpo-y-sensibilidad-spanish-edition.pdf>.
- Tenka, M. N. (2012). *Vacios urbanos. Hacer visible lo cotidiano*. Buenos Aires, Argentina. Departamento de investigaciones. Universidad de Belgrano. Recuperado de <http://repositorio.ub.edu.ar/handle/123456789/653>.
- Torres, T. C. (2007). Ciudad informal colombiana. *Revista Bitácora Urbano Territorial*, 11 (1). 53-93. Recuperado de <http://revistas.unal.edu.co/index.php/bitacora/article/view/18631/19527>.
- Vasilachis de G, I. (1997). *La construcción de representaciones sociales: el discurso político y la prensa escrita*. Barcelona: Gedisa.
- Villalobos, M. A. (2000). *Continuidades y discontinuidades representacionales: tiempo y espacio. Los intersticios como oportunidad urbana. Caso de estudio: El Malecón, Maracaibo, Estado Zulia. Trabajo de grado, Maestría en Diseño Urbano*. Universidad Metropolitana, Caracas, Venezuela. Recuperado de <https://www.fau.ucv.ve/trienal2011/cd/documentos/cs/CS-3.pdf>.

Villar Lozano, M., & Amaya Abello, S. (2010). Imaginarios colectivos y representaciones sociales en la forma de habitar los espacios urbanos. Barrio Pardo Rubio y Rincón de Suba. Revista de Arquitectura, 12 (1), 17-27. Recuperado de http://editorial.ucatolica.edu.co/ojsucatolica/revistas_ucatolica/index.php/RevArq/article/view/752

Anexos

- 1) Proyecto
 - a) Poster, caracterización de la estrategia
 - b) PlanimetríaPlantas, cortes, esquemas, Perspectivas y perfiles
 - c) Paneles finales
 - d) Bitácora
 - e) Fotos de maquetas

- 2) Caracterización de la Unidad de Planeamiento Zonal
 - a) Ficha descripción y análisis de Afectaciones Urbanas
 - b) Ficha descripción y análisis de Equipamientos
 - c) Ficha descripción y análisis de Espacio Público
 - d) Ficha descripción y análisis de Movilidad
 - e) Ficha descripción y análisis de Desarrollo Histórico
 - f) Ficha descripción y análisis de Problemáticas sociales
 - g) Ficha descripción y análisis de Puntos de referencia y nodos
 - h) Ficha descripción y análisis de Morfología Urbana

- 3) Identificación del problema
 - a) Ficha Recopilación de la situación problemática y estrategia